

ciencia la aparición de la misma –ampliada con material gráfico e inclusive audiovisual– en soporte informático que está en curso de confección.

Juan Miguel Gutiérrez Márquez



OLABARRIA AGUIRRE, Anastasio

El gótico en Bizkaia

Bilbao : Bilbao Bizkaia Kutxa, 1997. - 136 p. (Colección Temas vizcaínos, 271-272)

ISBN: 84-8056163-7

Anastasio Olabarria es licenciado en Filosofía y Letras y Canónigo emérito de la Catedral de Bilbao. Siguiendo la tradición de muchos curas eruditos, y sin duda impelido tanto por el interés hacia la historia de su país como por el amor al arte, este atxuritarra ha publicado varias obras: *San Antón, escudo de Bilbao*; *Introducción del cristianismo en Bizkaia*; *El Concejo de Sestao y el Patronato*; *Bizkaiko jaiak. Fiestas y romerías de Bizkaia o Patronazgo de Santiago sobre Bilbao*.

Presentado el autor, para poder calibrar la obra en su justa medida es necesario hacer lo propio con el contexto en el que ha visto la luz. *Temas vizcaínos* es una colección que publica la actual Bilbao Bizkaia Kutxa, pero que ya venía haciéndolo una de las dos cajas que formaron la actual entidad, la Caja de Ahorros Vizcaína. Esta actividad editorial tiene continuidad ininterrumpidamente, aunque se pueden distinguir tres etapas. La primera se inicia en enero de 1975, fecha en que se publica el primer número de la colección, *El paisaje natural*, de J. Gómez Tejedor. La segunda se desarrolla a partir de la fusión de las dos cajas de ahorro vizcaínas (Caja de Ahorros Vizcaína y Caja de Ahorros Municipal de Bilbao), realizada en enero de 1990, si bien el cambio de logotipo en la colección no se refleja hasta marzo de ese año, en el número doble 183-184, que precisamente se dedicaba a un tema muy directamente relacionado con la entidad promotora, *El sector primario y la Caja Vizcaína*, de José Miguel de Zabala. La tercera fase, en la que se cambia el diseño de la colección, comienza con el número 208, una obra de Manuel Basas titulada *Casa de la Villa de Bilbao*, publicada en abril de 1992.

En la colección tienen cabida temas de indole variada. En un principio el proyecto constaba de cuatro series: verde (en la que se agrupan temas de naturaleza y paisaje); roja (sobre historia y tradiciones); azul (dedicada a temas artísticos); y naranja (economía y técnica). Por lo general, son estudios divulgativos, y siempre con la vista puesta en un público no especializado, destinados a cualquier persona con un loable interés por los mismos. Desde el primer momento de su andadura se distribuye por medio de suscripciones, que en la actualidad alcanzan la nada desdeñable cifra de cerca de 6.000. De la vocación y función de la colección da cuenta el lema que antecede a cada obra: "Para amar a Bizkaia hay que

comenzar por conocerla. A esto precisamente van encaminados los afanes de esta iniciativa editorial, pues entendemos que el acrecentamiento de la cultura popular es una nueva e importante forma de servir también a Bizkaia, finalidad última de toda nuestra actividad”.

Como es lógico, cada empeño editorial tiene sus propios planteamientos, distintos según el público al que se dirige y en función de los fines que se propone. No es necesario abundar en explicaciones y fácilmente se comprende que no será lo mismo una obra destinada al interés general, una destinada a la docencia u otra realizada para una comunidad científica concreta, por poner algunos ejemplos. Por tanto, si los presupuestos son distintos las exigencias que se pueden plantear a las obras también lo serán.

Así, nada más lejos que pretender con los comentarios que siguen hacer una crítica a este tipo de publicaciones divulgativas ni a sus autores; muy al contrario, creemos que es justo reconocer la gran labor que desempeñan. Sin embargo, lo mismo que se debe alabar esto, es necesario señalar sus limitaciones, debidas sin duda a su mismo carácter pero que no por ello deben dejar de ser igualmente reconocidas, al menos cuando se trata de una reseña en una revista como la R.I.E.V. Todo depende del contexto.

Si a todo lo dicho se añade la extensión obligadamente reducida que es otro de los pies forzados de la colección, hay que decir ya que la obra que comentamos no es otra cosa, ni lo pretende, que una síntesis de datos y comentarios sobre el gótico en Bizkaia, expuestos de una manera sencilla y clara. Y no es corto el empeño.

Acerquémonos a la obra. El libro comienza con una pregunta: “¿Una Bizkaia de 50.000 habitantes?”, que pretende situarnos con una rapidísima pincelada (dos páginas escasas) en la situación en que se encontraba Bizkaia en los momentos previos al proceso urbanizador. A continuación se hace una breve alusión a la creación de las villas (una página), para entrar seguidamente en el tema central. Se trata en primer lugar el gótico religioso, comenzando con otra pregunta, “¿Qué es el arte gótico?”, que se responde con una también muy sucinta descripción (otro par de páginas) de algunas de las características de la arquitectura gótica. Seguidamente se estudia la arquitectura de las iglesias vizcaínas del período, tratadas también necesariamente de forma muy escueta, para acabar esta primera parte con un capítulo dedicado a los cruceros y otro a la iconografía propia del momento.

La segunda parte se dedica al gótico civil: las murallas de las villas (Bermeo y Orduña), los puentes (Balmaseda, Kastrexana, Lekeitio y Latza), los castillos (Butrón, Arteaga, Muñatones y Loizaga, en Galdames) y las casas-torre.

No es producto de una investigación científica ni se trata un ensayo personal en profundidad sobre el tema, sino más bien una recopilación de los estudios y opiniones de reconocidos especialistas. Así, en la parte dedicada al gótico religioso sigue en gran medida a José Angel Barrio Loza, autor de numerosos estudios sobre el arte vizcaíno. Se citan también las *Páginas de piedra* de Lecanda, a Juan Irigoyen cuando trata de la iglesia de Ondarroa, a Santos Pagadigorria para la de Elorrio o a Arana Martija cuando habla de Santa María de Gernika, por mencionar algunas de las fuentes utilizadas.

Al tratar el gótico civil, sus fuentes principales son la obra ya clásica e imprescindible de Ybarra y Garmendia, la de Basas, y la más reciente de Jesús Aitor González Gato (*Guía de las Torres de Vizcaya*).

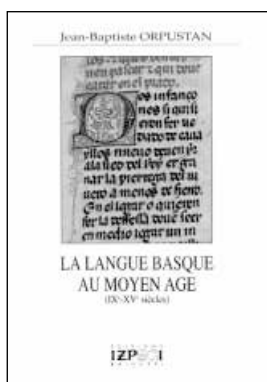
Por cierto que, sin más ánimo que el de cierta justicia, es de rigor señalar que, al contrario de lo que sucedía con Ortega y Gasset, que no eran dos señores que trabajaban siempre juntos, Ybarra y Garmendia sí lo eran. Con demasiada frecuencia se citan así, sin más, lo

que ha podido llevar al autor de la obra que comentamos a tal error, tal vez al haber recogido los datos a través de fuentes intermedias. Y es de justicia, como decimos, siguiendo al mismo Javier de Ybarra, quien rinde en el prólogo de *Torres de Vizcaya* un homenaje al coautor de la obra, fallecido en noviembre de 1945, justo en el momento en que ésta iba a salir publicada. Ybarra comenta que su amigo de largas caminatas localizando y estudiando los edificios, había sido el autor, además, de las plantas, alzados, dibujos de escudos y mapas de situación que aparecían en el segundo volumen. Como pequeño desagravio recordaremos que Pedro Garmendia Goyetche trabajó en el Archivo y Biblioteca del Ayuntamiento de Bilbao, fue secretario de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, miembro de la Comisión de Monumentos de Vizcaya y Académico Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Tras insistir en el reconocimiento a este tipo de obras y recalcar la pretensión exclusiva de hacer una crítica constructiva, habría que señalar algunas inexactitudes de terminología o hacer alguna lectura de morfología que no se ajusta a la realidad, como es el caso de la referencia a la organización interior de la iglesia de la Encarnación de Bilbao, que se define como de tres naves, cuando en realidad se trata de un ejemplar del tipo de arquitectura conventual de la época de los Reyes Católicos: una nave y capillas laterales comunicadas por atajos. Pero este defecto, más que ser achacable al autor debe ser cargado en la cuenta negativa de otros que le han precedido y que han venido repitiendo el error y, sobre todo, a la nefasta restauración (!?) que destruyó la estructura originaria, sacrificando la primitiva adecuación de la forma a la función.

Esos pequeños deslices no hacen desmerecer el valor y el sentido de la obra, que, como decíamos, por su enfoque sólo pretende elaborar una síntesis divulgativa y llegar a un público amplio y diverso.

Jaione Velilla Iriondo



ORPUSTAN, Jean Baptiste
La Langue Basque au Moyen Âge (IX^e-XV^e siècles)
 Baigorri: Editions Izpegi, 1999. - 358 p.
 ISBN: 2-909262-22-7

Se trata de una obra de 356 páginas publicada por la editorial Izpegi de Baigorri, que consta de una introducción y seis capítulos en los que el autor trata, sucesivamente, del espacio vascofónico antiguo (I), de algunos rasgos fonéticos del euskera (II), de la declinación y la determinación del nombre (III), del verbo y la frase (IV) y de la composición y la derivación sufijada (V). Al final del libro hay un glosario (capítulo VI).